

2

Marzo
2005

la Tendencia

— revista de análisis político —

Autoritarismo
Populista

 FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG

 TRÓIKA SOCIAL
EDITORIAL

Instituto
MANUEL
CORDOVA

Índice

Editorial

Manifiesto de las Organizaciones Convocantes a la Asamblea de Quito



Sección Actualidad

Autoritarismo Populista	
Andrés Vallejo.....	9
Crisis Institucional del Ecuador	
Galo Chiriboga.....	14
Las sensaciones de llover marchando, construyendo un proceso al caminar	
Juan Sebastián Roldán.....	18
Marchar contra la intolerancia	
Fernado Balseca e Iván Carvajal.....	23



Sección Latinoamérica

La Subregión Andina: Retos	
Elsa Cardozo.....	27



Sección Análisis Histórico-Político

El Movimiento Social en torno a los derechos humanos	
René Maugé.....	41
El Movimiento Indígena y su expresión política	
Nina Pacari.....	46
El Movimiento de Mujeres en el Ecuador, el caso Guayaquil	
Melania Mora.....	53



Sección Proyecciones Electorales

Seminario de evaluación electoral.....	63
Elección de Gobiernos Provinciales del 2004: Elementos para un Análisis	
Rafael Quintero.....	64
Elecciones Municipales, Ajuste Estructural y Condiciones de Vida en el Ecuador	
Carlos Larrea.....	72
Panel y Conclusiones del Seminario Proyecciones Electorales.....	81

Sección Entrevistas

Entrevista a Ludolfo Paramio

Francisco Muñoz y Virgilio Hernández 86

Entrevista a Guillermo Landázuri 93

Sección Documentos

Presentación en Quito de La Tendencia N.1

Francisco Muñoz 96

Políticas Sociales Neoliberales

Eduardo Delgado 100

Homenaje al ILDIS por el Congreso Nacional 103

"La Izquierda Democrática debe ser un partido abierto"

Entrevista a Guillermo Landázuri*

Guillermo Landázuri expone sus concepciones políticas económicas a raíz de su elección como presidente de la Izquierda Democrática en el mes de noviembre de 2004*

¿Cómo piensa readecuar a la Izquierda democrática hacia la época contemporánea?

Vamos a impulsar un liderazgo leal y consecuente como el de Borja. Creo que el partido se encuentra en plena sintonía con las demandas y aspiraciones contemporáneas o del futuro. La ideología del socialismo democrático calza perfectamente en las necesidades de un país profundamente desigual e injusto como el Ecuador. Con nuestra propuesta de un gobierno pequeño pero eficaz.

Pero ya no es la época de los grandes partidos sino más bien la sociedad civil se organiza de acuerdo a sus intereses.

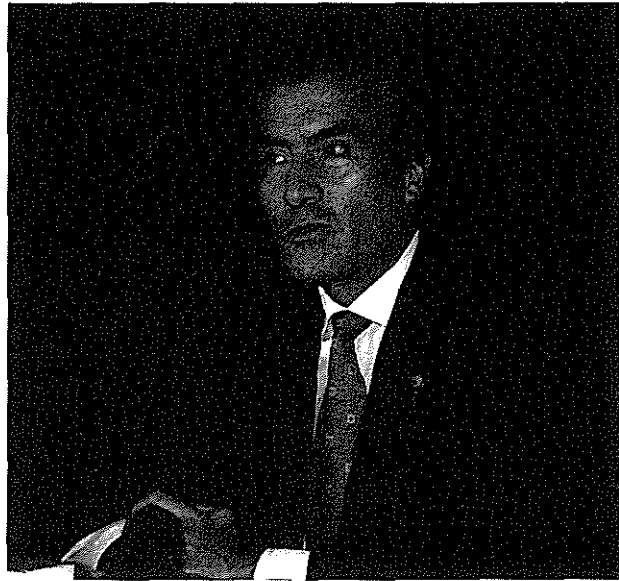
Partamos de un hecho: en la época de los 80, la ID emergió como una gran fuerza política nacional que llevó a Borja a la Presidencia, se triunfó en tres de las cinco provincias de la costa, posteriormente. En la actualidad, se ha dado un fenómeno de regionalización de los partidos social Cristiano e ID. Hay que reconocer que somos tiendas políticas de fuerza regional: nosotros en la sierra y ellos en la Costa. El desafío es volver a construir lo que fuimos en la década de los 80 y comienzos de los 90, por tanto para eso debemos convocar.

Entonces, ¿qué significa ser de izquierda, hoy?

Es tener una profunda vocación por la justicia social y creer que esa vocación no se la consigue simplemente con el libre juego de las fuerzas del mercado. Se requiere un estado que, a través de una planificación y de una acción fundamentalmente en políticas sociales de educación y salud, consiga atenuar las grandes desigualdades buscando una redistribución de la riqueza y del ingreso a través del empleo productivo de los sectores bajos.

¿Y qué es ser de Izquierda en el Ecuador actual?

Creo que empatan las dos visiones. La de ser de izquierda no empata con la de ser de izquierda en el Ecuador. Es decir, este país empobrecido requiere grandes consensos nacionales de todos los actores de la sociedad política para



avanzar. Requiere menos distorsión política. En definitiva urge un esquema de Estado pequeño pero eficaz y que convoque a los mejores ecuatorianos. Esto conlleva otra tesis: la revalorización de la política como una actividad humana con contenido ético.

¿A que se refiere?

Que volvamos los políticos a tener reconocimiento ciudadano y eso significa que los medios de comunicación sepan diferenciar a los políticos corruptos incompetentes de los honestos, capaces y competentes. Creo que es importante que los periodistas no generalicen.

La prensa solo recoge las acciones de esos actores políticos.

No conviene decir la prensa. La percepción de la sociedad sobre los políticos está equivocada. Pero, es que los políticos no han tomado en cuenta las necesidades de esa sociedad. Existen indudablemente debilidades pero también injustas generalizaciones. En el país no todos los gobiernos del último período democrático son lo mismo. Creo que tuvimos un gobierno honesto de manos limpias, de crecimiento económico y de afianzamiento del prestigio internacional del país frente a gobiernos corruptos de los últimos 12 años.

¿Las críticas hacia los políticos se originan en el hecho de

*Se publicó en Diario El Expreso del día 22 de Noviembre de 2004.

Mi partido ha tendido puentes con la juventud. Por ejemplo. Tenemos varios alcaldes, concejales y consejeros menores de 25 y 30 años.

seguir pensando en grandes partidos y no en la especialización de la organización social?

Por supuesto, los partidos políticos tienen que recoger las sensibilidades de la sociedad. Al no hacerlo, estas sensibilidades se expresan en otras formas de organización, por ejemplo: los ecologistas, las mujeres, etc. Entonces el desafío de los partidos es volver a representar esas aspiraciones, porque no hay sustitutos de partidos políticos. Si bien el tema ecológico es fundamental no agota toda la complejidad de la problemática del país. Entonces los partidos políticos deben ser quienes recojan las sensibilidades ecológicas, las de género, de la juventud...

¿Y, cómo hará práctico ese discurso en el interior de la ID?

En los hechos. Una de las tareas más importantes que he buscado desarrollar como presidente del congreso ha sido transformarlo en un foro de debate y eso significa convocar a diferentes sectores. Por ejemplo, sobre el tema de presupuesto lo hicimos con la UNICEF y otros actores. Sobre el TLC se discute con el ILDIS y así vamos debatiendo. Lo he hecho en el Congreso y como partido político la ID ha tenido esa actitud. La vamos a profundizar. Es decir, ser un gran convocante y gran referente de las demandas sociales que incluyan estos respetabilísimos grupos que privilegian un aspecto de la realidad social.

¿Cuál es la metodología que usted propondría para eso?

Una metodología muy simple, sincera y franca, que parta del reconocimiento de que la política es importante y que los partidos son canales insustituibles y deben recoger las posiciones de ese grupo.

Insisto. ¿Cómo va a sumar esas voluntades?

El partido tiene excelentes cuadros con una visión muy clara. Izquierda Democrática tiene que ser un partido con las puertas abiertas para recoger los mejores aportes de los nuevos actores de la sociedad, esos que en general miran con recelo a los partidos. Entonces debe producirse una profundización de esta política de puertas abiertas.

¿Cómo va a convocar, por ejemplo a la juventud?

Hay un elemento fundamental: uno de los mayores cambios del Ecuador en los últimos años es el crecimiento de la población joven por debajo de los 30 años. Además, una gran parte de la juventud ha ingresado a las universidades. En realidad, hemos tenido un proceso de democratización de la educación universitaria, si bien todavía los niveles de educación universitaria no han alcanzado la excelencia que deberían. Mi partido ha tendido puentes con la juventud. Por ejemplo. Tenemos varios alcaldes, concejales y consejeros menores de 25 y 30 años.

¿Ese es un trabajo de formación de líderes, qué van a hacer con las bases?

Un elemento importante es reconocer los espacios. Ir hacia las universidades, conversar con los jóvenes y decirles que, a la par de convertirse en abogados, economistas, etc., piensen también en la política. Este país se proyectará con vigor cuando lo mejor de la sociedad ecuatoriana sea política, cuando los mejores sean alcaldes, sean diputados, prefectos, etc. Creo que el futuro del Ecuador cambiará. Ello significa una revalorización profunda de la política, como actividad con contenido ético.

¿Qué es ser de izquierda en un mundo globalizado?

Significa tener en cuenta que hay realidades que no podemos negar. La globalización se asienta en esa gran revolución de la informática, de las comunicaciones, del transporte... Los productos tienen valor no por las materias primas que incorporan, sino por la inteligencia del hombre. La izquierda debe propiciar un enfoque multilateral de abordaje de los problemas en el mundo. Estamos por el fortalecimiento de las NN: UU., como organismo de debate y resolución de los problemas del mundo global. Sabemos que los grandes actores de la economía internacional son las transnacionales. Necesitamos estados que tengan regulaciones y dicten políticas de competencia para que las transnacionales a la par que buscan sus utilidades respeten el medio ambiente, las normas, laborales. Los países pequeños como el Ecuador tienen que buscar una inserción. No pueden negar la globalización. La inserción les generará espacios para aprovechar ese mundo globalizado que es innegable que estamos viviendo.

¿Eso significa reconocer la hegemonía estadounidense?

Primero, sobre la hegemonía de los EE.UU. es indudable que vivimos un mundo unipolar. Me preocupó porque ese mundo no ha traído mayor seguridad. Entonces pienso so-

bre el surgimiento de china como un factor de equilibrio. Veo esa Unidad Europea ya en un solo estado, con un presidente y una constitución, como un factor también de equilibrio.

¿Respecto al TLC?

Quiero destacar que el libre comercio no es un fin en sí mismo. Las potencias que actualmente defienden el libre comercio particularmente en los sectores tecnológicamente avanzados, son proteccionistas en otros. En su momento Inglaterra fue una gran potencia agrícola. EE.UU. también lo fue. Quiero decir con esto que el Ecuador debe precautelar su sector agrícola, su economía campesina, su tejido industrial y el derecho de los ecuatorianos más pobres a tener medicamentos genéricos. Esos son elementos fundamentales que deben recoger nuestros negociadores. No por el libre comercio vamos a firmar cualquier cosa. No puede ser un tratado de adhesión, tiene que ser un tratado de negociación recalcando lo que hace EE.UU., que subsidia. Si EE.UU., mantiene los subsidios, entonces, en contrapartida, que nos permita mantener las franjas de precios que son una alternativa planteada por nuestros países.

¿Entonces, qué es ser de izquierda respecto al sistema laboral en el mundo actual?

No es que en el Ecuador exista una sobreprotección al trabajador. Lo que sí creo es que deben generarse nuevas modalidades. En el gobierno del ex presidente Borja se dieron los primeros pasos para una flexibilización laboral bien entendida. Lo deseable sería que los ecuatorianos todos trabajemos ocho horas y que tengamos un ingreso que nos permita vivir bien, pero las realidades de la economía no lo permiten. Hay que buscar modalidades que permitan el trabajo a tiempo parcial.

Sí, pero hay abusos laborales.

Hay que diferenciar la sindicalización pública de la privada. En el sector privado tienen una lógica de buscar equilibrios. En el sector público la sindicalización debe tener otro contenido.

¿Qué propone?

Que quienes administran los recursos públicos no pueden ser generosos con lo que no les pertenece. Eso quiere decir que las instituciones del sector público deben manejar escrupulosamente sus presupuestos. No deben ir más allá de sus posibilidades y deben buscar una conjunción de voluntades con los servidores públicos. Por ejemplo, si hemos dicho en el Ecuador que hay que homologar las remunera-

Este país se proyectará con vigor cuando lo mejor de la sociedad ecuatoriana, sea política, cuando los mejores sean alcaldes, sean diputados, prefectos, etc.

ciones eso quiere decir que a igual trabajo igual remuneración. Quiere decir ir de abajo hacia arriba.

Pero el resto de la sociedad tiene que pagar esas alzas salariales vía inflación o más tributos.

El problema es que el sector público es tremendamente desigual. Tenemos instituciones que son islas de abundancia.

Por ejemplo, Petroecuador.

Exacto

Pero la ID respaldó la diputación del dirigente Henry Yáñez

Hay que reconocer con realismo que el sindicalismo público debe tener un toque absolutamente realista, ya he dicho por ejemplo, el Ecuador puede analizar el tema del sector petrolero bajo modalidades como las que tiene Copetrol en Colombia o en Brasil. Una empresa mixta con la mayoría de capital público pero con administración privada es una fórmula que funciona. Tenemos como elemento fundamental en nuestra ideología la dialéctica y la misma quiere decir que las cosas no están fijas, sino en movimiento.

Entonces, los sindicatos del sector público no pueden exigir más que el resto de la sociedad.

Significa que los trabajadores deben tener un gran compromiso de trabajo con las instituciones a las que sirven.

Y de responsabilidad social.

Por supuesto. Creo por ejemplo que es la concepción de un líder sindical aquel que trabaja en la empresa siendo un ejemplo de sus compañeros en el trabajo. Pero que adicionalmente de parte de sus horas libres para encausar y representar las aspiraciones más generales.

Para ello hay que cambiar la educación.

La mejor redistribución de la riqueza es situar fondos, con eficiencia, en la educación pública y eso significa por ejemplo la tesis de la descentralización de la educación pública. Por ejemplo la tesis de la descentralización de la educación pública. Por ejemplo, se debe transferir esa responsabilidad a los municipios y consejos provinciales. Hay que impulsar esos cambios.